



Las novatadas van unidas principalmente al mundo estudiantil universitario.

La delgada línea entre la broma y el delito

Las novatadas en los colegios mayores universitarios salmantinos están en decadencia, al menos como abusos que van más allá de la simple broma. Pintar la cara a los nuevos, procesión de disfraces o ridículos desfiles son algunos de los ritos iniciáticos de recepción a los estudiantes.

ANTONIO CASILLAS
Rep. gráf. GALONGAR/ BARROSO/ ARCHIVO

SALAMANCA también "ofrece" entre sus atractivos universitarios novatadas a los estudiantes que llegan a la Universidad. Atrás han quedado los enfrentamientos entre colegios mayores. Se trata, en la mayoría de los casos, de bromas, de ritos iniciáticos para la integración de los nuevos estudiantes en los colegios mayores y residencias universitarias.

En este sentido se manifiesta Diego Sastre, presidente del Consejo de Asociaciones de estudiantes de Salamanca. "No, no han desaparecido del todo. Van dirigidas al entretenimiento de veteranos y a crear lazos entre los compañeros de residencias". A su juicio, "siempre puede haber algún caso puntual en el que se exceda contra la integridad física o psicológica, pero pocos

y el fin último de las novatadas es el de la integración, el bautizo de la llegada a la Universidad".

En este mismo sentido se expresa Héctor H.H., estudiante: "las novatadas son optativas. Los veteranos nos mandan algunos recados como irles a buscar café o salir a la calle con la cara pintada. En general son todos muy majos y siempre te dicen que hace dos días que les pasó a ellos lo mismo".

Lucía M-S. DV. dejó la residencia universitaria para irse a vivir a un piso con compañeros. "Es una bonita tradición en la que conoces a mucha gente de golpe y es bueno tener sentido del humor. Además, no se le obliga a nadie".

Algunas novatadas. Entre las principales novatadas que se realizan en Salamanca destacan el pintar la cara a los novatos, ir cogidos de la mano en fila cantando canciones por la

calle, declararse a personas que no conocen de nada o conseguir el teléfono del chico o de la chica que le gusta al veterano. "Son varias semanas de muchas actividades, pero el recuerdo que tienen de la novatada es bueno", añade Diego Sastre.

Enrique Cabero, portavoz socialista en el Ayuntamiento de Salamanca, fue parte activa en el colectivo estudiantil, bien desde la asociación Asper y la representación de estudiantes como cuando fue vicerrector de asistencia al universitario. "Desde la época de estudiante planteamos que la Universidad como institución prohibiera este comportamiento que se llama novatada. En aquel momento había situaciones muy graves para la seguridad y la salud de las personas. Considerábamos para prevenir los riesgos de accidentes que se generaban entonces y también porque los colegios mayores, las residen-



cias universitarias deben ser espacios para la convivencia en libertad en convivencia en democracia para el respeto de los derechos de todas las personas, de su dignidad y de los comportamientos que se denominaban novatadas, que iban contra la dignidad de las personas y sus derechos más fundamentales”.

La Universidad, tal y como recuerda Enrique Cabero, muy pronto prohibió las novatadas y las incorporó como una infracción que podía ser sancionada. “En los noventa cuando fui vicerrector de asistencia al universitario dependía de ese vicerrectorado el servicio de colegios mayores y residencias, del que era directora Esther Martínez Quinteiro, se fue inflexible en esta materia, lo que ahora se denomina “tolerancia cero”. De tal

“Es una tradición en la que conoces al mismo tiempo a mucha gente y no se le obliga a nadie” comenta Lucía; estudiante de la Universidad de Salamanca

manera que si se detectaba un comportamiento de este tipo, la Universidad actuaba de manera inmediata y se abría un expediente para investigar el hecho y proceder a la sanción. Este comportamiento fue muy bien recibido por la comunidad universitaria, también por las residencias Universitarias adscritas a la universidad, que incorporaron esta prohibición de manera inmediata y la prohibición se mantiene. Es inexplicable que haya comportamientos como los que han pasado en Santiago de Compostela”.

El caso de Santiago. En la ciudad gallega de Santiago de Compostela tres estudiantes del Colegio Mayor San Agustín fueron ingresados con heridas graves en los ojos, fruto de una batalla entre estudiantes de distintos centros en la que les arrojaron un detergente industrial a la cara. Dos de ellos tuvieron que ser operados.

Cabero considera que puede haber un guiño al humor, pero ojo con las bromas ya que es difícil medir. “Poder hacer fiestas de bienvenida sí, pero respetuoso con la dignidad y los derechos de las personas. Hay que ser riguroso con estos asuntos porque los derechos de las personas